

# La mina de Sabiduría

## “La más grande insensatez”

---

*Mateo 25: 1 “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. <sup>2</sup>Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. <sup>3</sup>Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; <sup>4</sup>mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. <sup>5</sup>Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. <sup>6</sup>Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! <sup>7</sup>Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. <sup>8</sup>Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. <sup>9</sup>Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. <sup>10</sup>Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. <sup>11</sup>Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! <sup>12</sup>Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. <sup>13</sup>Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”*

### Introducción.

Hace una semana les hablaba de cuatro enormes errores que los cristianos cometen y que son muy palpables en las congregaciones cristianas:

1. No resisten al diablo, sino que muchas veces le dan lugar
2. Si resisten al Espíritu Santo, rechazan sus manifestaciones y Su mover
3. Se resisten a perdonar a los demás y desarrollan un espíritu religioso y crítico hacia los demás
4. Se resisten al cambio, se quieren quedar siempre con el vino añejo y desprecian al nuevo

Todos estos errores son debido a insensatez, nada de sabiduría hay en ello; pero hoy quisiera hablarles de la insensatez más grande que he podido encontrar entre los cristianos. He titulado a esta conferencia: “La insensatez más grande”, podría ser también: “La madre de todas las insensateces”

### DESARROLLO

#### 1. Insensato o Prudente

Jesús, en ésta parábola, destaca la diferencia entre la prudencia y la insensatez. Así que primero permítanme ofrecerle las definiciones que los diccionarios dan sobre dichas palabras:

Prudente: Persona que piensa acerca de los riesgos posibles que conllevan ciertos acontecimientos, actividades o decisiones; y adecua o modifica su conducta para no recibir o producir perjuicios innecesarios.

Insensato: Persona que muestra imprudencia e inmadurez en sus decisiones y actos. Inconsciente, irresponsable, irreflexivo, ligero, tonto, necio, disparatado, absurdo, etc.

Ahora bien, he escuchado a muchos cristianos declarar prudencia cuando en realidad se trata de falta de fe. Ellos dicen: "es que debemos ser prudentes" y por lo tanto no voy a tomar ningún riesgo. No montar ningún negocio, no dejan un tiempo a su familia para predicar, nunca declaran su fe en la empresa donde trabajan, y los chavos tampoco lo hacen en sus perfiles de facebook, componen canciones en que nunca nombran a Jesús sino que dejan a que cada quien le asigne un nombre hacia quien está dirigida, y todo esto alegando prudencia. Amigos, eso se llama: Falta de fe. La vida de fe está llena de riesgos y de ser juzgado por el mundo como tontos.

Pero Jesús, en la parábola anterior habla de una prudencia espiritual, de no tomar riesgos espirituales.

Permítanme mostrarles otra parábola donde Jesús hace esta misma diferencia, usando los mismos términos: Insensato y prudente. ***Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. <sup>25</sup>Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. <sup>26</sup>Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; <sup>27</sup>y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"***

Así que podemos imaginar a dos personas que vienen a la congregación y escuchan la misma Palabra de Dios. Uno de ellos la aplica de inmediato porque no quiere correr ningún riesgo innecesario, confía en Dios plenamente y advierte que tiene que modificar su conducta para evitar recibir los daños. El otro la escucha y al salir ya se le olvidó, o sencillamente piensa que lo que acaba de escuchar es una mera buena opinión sobre las cosas, pero que él tiene otra forma de pensar y entonces tomará sus propias decisiones. Admitiéndolo o no, se arroja al riesgo que conlleva no hacerle caso a Dios. Está poniendo su vida y la de su familia en la ruleta.

Algunas conclusiones saltan de inmediato al atender a la Parábola de Jesús:

- a). Escuchar la Palabra de Dios, si bien es un privilegio, no salva a nadie, ni le evita de sufrir problemas y tempestades.
- b). Escuchar la Palabra de Dios no hace a nadie prudente.
- c). Que en las congregaciones cristianas hay mucha gente que escucha: Algunos serán prudentes y otros muchos más bien insensatos.
- d). Que solo quien pone en práctica la Palabra de Dios podrá llamarse prudente y confiar plenamente que los problemas no derribarán su edificación.
- e). Que quien no practica la Palabra de Dios tiene mucha razón en estar nervioso e inquieto, pues en cualquier momento puede llegar algún evento que destruya todo lo que ha construido.
- f). Que quien escucha la Palabra de Dios y no la pone aplica, está tomando serios riesgos espirituales que lo ponen en grave peligro de perderlo todo.

Pero regresemos a la parábola de las diez vírgenes y meditemos en ella: Diez vírgenes, todas ellas esperan al novio, todas son novias, todas están enamoradas de él, todas entusiasmadas por la boda, pero el novio tarda más de la cuenta.

Ahora bien la diferencia entre ellas es que cinco fueron prudentes y no quisieron correr ningún riesgo para recibir a su amado, así que tomaron mucho aceite para sus lámparas, vigilaron que no se les fuera agotar y que nunca se apagaran. En cambio las otras, insensatas, pensaron que no era necesario tomar precauciones, de seguro el novio, como las noches anteriores, tampoco llegaría en esta.

Y el novio tardó hasta la medianoche y cuando se levantaron para recibirle se dieron cuenta que sus lámparas no tenían suficiente aceite, se les había acabado su provisión. Entonces rogaron a las prudentes que les dieran un poco del suyo, pero no les dieron, pues de otra forma les hubiera faltado a todas. "Vayan a comprar", les dijeron, y mientras iban para adquirirlo el novio llegó y las puertas se cerraron.

Esta parábola habla del momento en que Jesús venga por su Iglesia y la arrebaté para celebrar las bodas del Cordero en el cielo. Muchos cristianos, desgraciadamente, no estarán preparados para recibirle y se quedarán, en donde, Él mismo dice, será el lloro y el crujir de dientes.

Tan solo echemos un vistazo en lo que sucede en las naciones en lo general y en la nuestra en lo particular, y nos daremos cuenta de los graves problemas que la gente enfrenta. Inseguridad en todos los aspectos de su vida: inseguridad laboral, financiera y hasta personal. Crímenes, asaltos, vandalismo, protestas, violencia, pobreza, hambre, etc; y estos son apenas, como Jesús lo dijo: Principios de dolores. ¿Cómo serán los dolores que vendrán sobre los pobladores de esta tierra cuando la iglesia, la sal de la tierra que trae bendición a la misma, sea arrebatada para celebrar las bodas del Cordero en el cielo? Sin duda, ese será el lloro y crujir de dientes; sobre todo para aquellos que conocieron al Señor, su magnífica bondad y misericordia, que gozaron alguna vez de Su Presencia, pero que, debido a su insensatez quedaron excluidos. ¡Qué inmenso dolor!

Así que podríamos resumir que una persona prudente, de acuerdo con los dichos de Jesús, es aquella que está preparada, ya sea para soportar los embates de las tormentas y problemas que le azoten; o para la recibir a Jesús con la luz adecuada.

En tanto que el insensato es la persona que no está preparada. Es sorprendido por todos los sucesos y se siente afectado por ellos, quizá hasta injustamente tratado.

## **2. Dejar la Comunión con el Espíritu, gran insensatez**

Y cómo hemos conocido, el aceite es un tipo del Espíritu Santo. Desde los tiempos en que Moisés debía consagrar a Aarón y a sus hijos como sumo sacerdote y sacerdotes respectivamente, Dios le ordenó que preparara el aceite de la unción, con el cual serían consagrados para aquel servicio.

El profeta Zacarías lo muestra de la siguiente manera: ***Zacarías 4: 1 "Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño. <sup>2</sup>Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; <sup>3</sup>Y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. <sup>4</sup>Proseguí y hablé, diciendo a aquel***

***ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío?<sup>5</sup> Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. <sup>6</sup>Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”***

El profeta Zacarías tenía un visión, la visión de un candelero como el que Dios ordenó que debía estar dentro del lugar santo del tabernáculo. El lugar santo estaba totalmente cerrado, una triple cobertura de gruesas telas estaba sobre él, de forma tal que no había posibilidad de que un poco de luz exterior entrara en aquel sitio. El lugar santo jamás recibiría luz natural, sino que para ello se había provisto de un candelero, que tenía tres brazos que al extenderse hacia ambos lados de la base, ofrecían seis diferentes lámparas, que sumada al tubo central daban siete lámparas que debían estar siempre encendidas. El combustible que se usaría para mantener encendido el fuego que alumbraría el interior del lugar santo era puro aceite de olivas.

Zacarías veía un gran depósito por encima del candelero, un gran depósito de aceite; y sobre el depósito dos olivos. El aceite de aquel candelero jamás faltaría debido al depósito y el constante suministro de los olivos; el fuego jamás se apagaría, la luz jamás faltaría.

Cuando el profeta le pregunta a Dios sobre el significado de aquella visión, Dios le dice: “No es con ejército como se consiguen las victorias, con es con fuerza; sino con mi Espíritu”

La parábola de las diez vírgenes hace una directa alusión a las lámparas que debían estar encendidas para poder recibir al amado. Las prudentes siempre estuvieron preparadas con suficiente aceite, las insensatas no se prepararon, corrieron el riesgo de que se les acabara y así sucedió; cuando llegó el amado sus lámparas estaban apagadas.

Por lo cual podemos comprender que el único aceite que puede mantener tu vida encendida, tu luz brillando para este mundo en tinieblas, es el Espíritu Santo.

Cuando un hijo de Dios descuida su comunión con el Espíritu de Dios, está disminuyendo su depósito de aceite. La luz no se apagará por un día sin comunión con el Espíritu de Dios, porque hay un depósito; pero si esto se repite una y otra vez, el depósito se irá disminuyendo hasta que, en algún momento, no haya más. Esta es la más grande las insensateces que pudiera cometer un hijo de Dios.

Pero, ¿por qué algún hijo de Dios descuidaría su provisión de aceite? Pues, como Jesús lo advirtió, por los afanes de esta vida. ***Lucas 8: 14 “La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto”***

¿Cuántos cristianos han dejado de congregarse porque privilegiaron tener un trabajo que estar en la comunión con Dios? Para todos ellos, abrimos una reunión de media semana, para que pudieran congregarse como lo dice la Palabra de Dios. Pero de todas formas no lo hacen. “Ya es muy tarde”, dicen.

Estos padres enseñan a sus hijos que lo único importante en la vida es tener un buen trabajo y ganar dinero; y después se ¡sorprenden! Viendo a sus hijos

totalmente interesados en sus estudios para tener un buen empleo, amigos y amor por el dinero.

Y una vez que se han separado de la comunión con el Espíritu de Dios, pues lo pierden todo. Jesús dijo: "Separados de mí nada podrán hacer", pero ellos piensan que sí, que no hay problema en ya no tener aceite.

Entonces sucede que las decisiones que empiezan a tomar, una vez que su luz se ha apagado porque no tienen aceite, son todas malas. Dice la Palabra de Dios respecto de Roboam, hijo de Salomón: **2 Crónicas 12: 4 "E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová"**

Hay algo seguro que experimentaremos en esta vida aquí en la tierra: Problemas, aflicciones, injusticias, enfermedades y una que otra tempestad. Pero hay una diferencia en la respuesta que demos ante tales circunstancias: Quienes tienen el aceite del Espíritu ardiendo en sus corazones saldrán victoriosos de todas esas adversidades, quienes llegaron a esos momentos con poca y nula reserva de aceite tomarán decisiones muy malas, alumbrados por la luz que el mundo ofrece y no por la sabia dirección del Espíritu. Allí podrán encontrar a muchachos que se descarrilan por una novia o un novio, que pierden su futuro por un acostón, que se enrolan en actividades ilícitas, que se pierden entre antros y raves. O adultos que pierden sus familias por un adulterio, que amargan sus vidas por los rencores, que no se levantan de las enfermedades.

¿De dónde sacar fuerzas para no solo soportar las adversidades sino para triunfar sobre ellas? No es con ejército, no es con fuerza, sino con mi Espíritu. Quien no busca de Él, quien se aparte de Su comunión, terminará como Roboam: "Hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar al Señor"

### **3. Los que se la pierden.**

En el libro de Apocalipsis, que no significa el libro de las catástrofes ni el del fin, sino el libro de las Revelaciones; Jesús habla a Su Iglesia y le declara su estado. En los capítulos segundo y tercero de ese libro, Jesús escribe a diferentes iglesias del tiempo en que fue escrito este libro por mano de Juan, sin embargo es una carta para cada cristiano en todo tiempo declarando su condición.

En las últimas dos cartas, Jesús refiere a la iglesia de los últimos tiempos, aquella que está por recibir al amado y por quedarse en el tiempo de gran tribulación. Veamos lo que dice a ellas:

**Apocalipsis 3: 7 "Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: <sup>8</sup>Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. <sup>9</sup>He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. <sup>10</sup>Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. <sup>11</sup>He aquí,**

***yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*** <sup>12</sup>***Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.*** <sup>13</sup>***El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias***”

Tiempos difíciles, Jesús dice de Su Iglesia que tiene poca fuerza, pero que guarda Su Palabra y la obedece. Habla de un tiempo en que hay que tener paciencia, y esperar en Él. Y a esta iglesia le dice que la guardará de la hora de la prueba que habrá de venir sobre el mundo entero. ¡Gloria a Dios!

También dice que metidos en la iglesia hay muchos que se dicen cristianos y no lo son. ¡Ups! Que terrible, ¿no es cierto? ¿Qué pasa con ellos?

***Apocalipsis 3: 14 “Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: <sup>15</sup>Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!*** <sup>16</sup>***Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.*** <sup>17</sup>***Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.*** <sup>18</sup>***Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.*** <sup>19</sup>***Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.*** <sup>20</sup>***He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*** <sup>21</sup>***Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.*** <sup>22</sup>***El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias***”

Se trata de personas de doble ánimo. Les gustan las cosas de Dios pero también las del mundo. Reciben un poco de luz de parte de Dios pero mantienen su lugar santo bien abierto hacia el mundo para que su luz también alumbré allí. Son personas no santas, no se han apartado para Dios. Jesús les dice que son tibias; reciben agua fría y caliente que los hace tibios. Están destinados a quedarse, a sufrir el lloro y crujir de dientes.

Pero para ellos aún hay un llamado de atención, aún hay tiempo para que corrijan el rumbo. Jesús les dice: “Aún estoy tocando a tu puerta” Me has sacado de tu vida, pero estoy tocando por fuera. ¿Abrirás? Si tu abres y compras de mí lo que te falta, aún hay oportunidad para que te sientes conmigo en el trono de mi Padre.

En esta congregación hay gente que ya está preparada para irse con el Señor si hoy fuera el arrebatamiento o si hoy Jesús viniera por ella; pero hay otros que no lo están. Yo, como pastor, tengo el propósito de parte de Dios de que nadie se pierda, de meterlos a todos, aunque sea de panzazo en la gloria del Señor; por lo cual no dejaré de decirte: ¡Prepárate!, ¡Se prudente y no insensato!